

Las fortificaciones de la Ceuta medieval. Una aproximación a su estructura.

Carlos GOZALBES CRAVIOTO
Instituto de Estudios Ceutíes

La transición de la Edad Antigua a la Edad Media, constituye para la historia de Ceuta, una etapa de siglos oscuros y de muy difícil comprensión.

Poco sabemos de la Ceuta visigoda, bizantina y berber durante estos siglos. Desde finales del siglo pasado, la historiografía hispana, ha intentado acentuar el "visigotismo" de Ceuta y de una parte del Norte de África, como una forma de justificar la "reconquista" (?) colonial del Norte de Marruecos. Fruto de esta tendencia, ha sido una bibliografía abundante y erudita, pero al mismo tiempo muy subjetiva¹.

Tampoco tenemos una imagen clara de lo que debió ser Ceuta en los siglos VIII y IX, pero si conocemos su importancia y (aunque sin confirmación documental) podemos suponer que estaba fortificada².

Es a partir del siglo IX, cuando las fuentes nos indican que Ceuta se desarrolla y se mantiene como único núcleo urbano importante en una amplia zona, en donde todavía la agricultura de subsistencia, el nomadeo comercial a larga distancia y la transhumancia, eran las más importantes fuentes de riqueza. Todo ello, sin duda gracias a su extraordinaria situación geoestratégica. También hubo pequeñas etapas de posible abandono y desertización, pero debieron durar muy poco tiempo.

Se desarrolló un núcleo urbano asentado en la zona más estrecha del istmo, en donde, al menos, a partir del siglo IV se había organizado otro núcleo poblacional e industrial de salazones³.

Muy posiblemente, las reformas más importantes en su fortificación se hicieron necesarias cuando los sirios de Balý se refugian en sus murallas. En un primer momento comprendería lo que después fué medina de la ciudad, es decir desde el actual foso marítimo, hasta la plaza Galera. La muralla encontrada a unos 30 metros al Oeste de las ruinas de la basílica paleocristiana, no es medieval, sino romana. Ello lo demuestra el hecho de

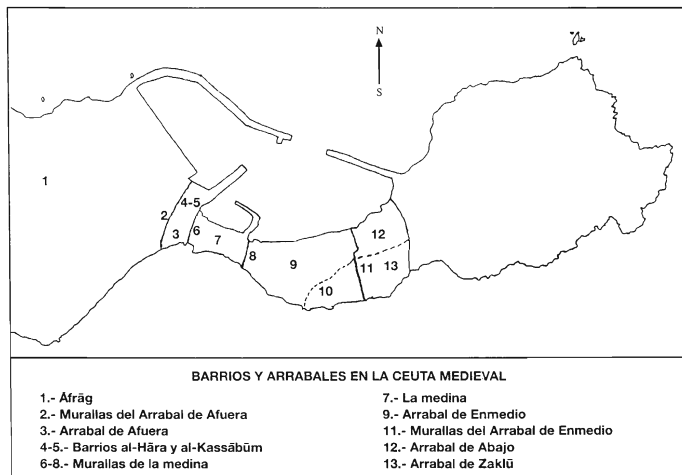
que se le adosen pilas de salazones hacia el siglo IV, cuando ya estaba en desuso⁴.

El núcleo urbano formado contaba con unas buenas fortificaciones por la zona del Frente de Tierra, pero con unas murallas mucho menos importantes por la zona Oeste. Esto ha sido una constante en las fortificaciones ceutíes. Eran más temidos los ataques procedentes del interior del continente (léase berberes), que los procedentes de la zona del monte Hacho, que suponían a su vez, la existencia de una poderosa flota con posibilidad de hacer desembarcos en el monte.

La evolución urbana, tanto hacia el Este, como hacia el Oeste, hace que la creación de barrios y arrabales tuviera como colofón su amurallamiento. Un estudio cronológico de estos arrabales, en base a sus cementerios sobre todo, nos puede hacer ver las etapas del crecimiento de la ciudad, cuyo mayor desarrollo demográfico se alcanza en el siglo XIV y no en siglos anteriores como parecen indicarnos la mayoría de las fuentes escritas⁵. Estas fuentes, casi siempre hacen referencia al esplendor cultural y es cierta esta decadencia cultural de la ciudad en el siglo XIV, al igual que en el resto de al-Andalus. También decrece la ciudad en importancia política, pero creemos que es cuando su demografía aumenta considerablemente⁶.

Los fosos y murallas que existían en Ceuta para la separación de los arrabales, debido a la geografía istmica, tenían únicamente la dirección Norte-Sur, fortificándose también los frentes que daban al mar.

La estructura final de todos estos arrabales amurallados la hemos expuesto en otros trabajos⁷, por lo que simplemente indicaremos que hacia el Oeste existía un arrabal de Afuera, cuyas murallas ya estaban derribadas en el siglo XIV y hacia el Este un primero y extenso arrabal, llamado de Enmedio que daba paso a otros dos arrabales, el de Zaklú en la zona Norte y el de Abajo al Sur. Por último el arrabal de la Almina en la base del monte Hacho.



Todos ellos estaban totalmente amurallados y algunos como los de Enmedio y el de la Almina, contaban con un amplio espacio no totalmente urbano, ocupado por musallas (*muṣallā*), cementerios, campos de tiro, etc.

Los fosos eran cuatro: uno delimitaba las murallas del Arrabal de Afuera, otro limitaba las murallas de la medina hacia el Oeste —sin llegar a ser foso marítimo en esta época—, un tercer foso pasaba por las inmediaciones de la actual plaza Azcárate separando tres arrabales (el arrabal de Enmedio, el de Abajo y el de Zāklū) y el último coincidía con la llamada Cortadura del Valle.

La situación de las murallas nos la reflejan, tanto las fuentes musulmanas medievales como las portuguesas⁸, si bien los lusitanos redujeron en un primer momento el perímetro defendible a la zona que había ocupado la medina islámica.

Sobre la hipotética fortificación del monte Hacho⁹, ha sido hasta el presente una cuestión no estudiada, aunque sí muy citada, limitándose los distintos autores a expresar sus opiniones contradictorias.

En este problema, debemos considerar varios aspectos. En primer lugar hay que despejar las dudas sobre si el recinto amurallado rodeaba o no al monte en su totalidad. En segundo lugar, dilucidar sobre el posible origen medieval de la fortaleza que hoy día se asienta en su cúspide y en tercer lugar, habría que intentar definir las otras posibles fortificaciones que existían en el monte.

La fortificación del perímetro total del monte Hacho hubiera supuesto un esfuerzo demasiado costoso, cuando en la mayor parte del perímetro del monte por la

zona Este y Sur, la costa tiene muy poca accesibilidad a los desembarcos.

Sin embargo y aún cuando las fuentes árabes medievales no nos citan nada de esto, en el grabado de Ceuta en el siglo XV de la colección del Conde de Almarjao y en el de *Civitas Orbis Terrarum*¹⁰, se aprecia el monte desde la bahía Norte, con una muralla que supuestamente lo rodearía, no observándose las vertientes Este ni Sur del monte.

Este muro, con sus torres de refuerzo, desaparece de nuestra vista en los grabados una vez pasados los islotes de Santa Catalina, en donde podría adivinarse una puerta. Otras dos puertas parecen distinguirse en los grabados que daban a la pequeña superficie libre de muralla que se situaba frente al posterior "Puerto del Rey" (hoy día frente al Hospital de la Cruz Roja). Una puerta daba directamente a la ciudad, al arrabal de Abajo y la otra, ya en la muralla que rodeaba al Hacho y que daba al arrabal de la Almina.

Estos grabados han hecho suponer que todo el perímetro del monte estaba amurallado. Así lo expresa Pavón Maldonado en un trabajo reciente, donde en un mapa refleja punteado todo el recinto y señala los restos de una torre en la vertiente Sur¹¹. Probablemente estos restos correspondan a una torre del siglo XVIII, pero aún siendo de origen medieval, no demuestra ni mucho menos que todo el perímetro estuviera amurallado.

Podemos ver hasta donde llegaba el muro en un plano de Ceuta de finales del siglo XVI, conservado en Simancas y que publicamos por primera vez hace algún tiem-

po¹² En este precioso plano -al que todavía no se le ha sacado toda la información que nos puede proporcionar- podemos ver que llegaba hasta la llamada "Cala da Figueroa", una vez pasada la Punta de los islotes de Santa Catalina. En todo el muro y a intervalos regulares, se dibujan bastiones de refuerzo.

Independientemente de la fortificación alrededor del monte, también existió otro recinto fortificado en su cumbre, aunque no llegó a terminarse, ni en época islámica ni en época portuguesa.

Al Bakrī, en el siglo X, nos dice que "al oriente de la ciudad está otra alta montaña, sobre la cual Muhammad Ibn Abī 'Āmir había comenzado la construcción de un muro, pero este trabajo quedó inacabado"¹³.

El ceutí Al Idrīsī, en el siglo XI, nos dice que "existe, al oriente de la ciudad, una montaña llamada Djabalo'l-Mina y sobre la meseta que corona esta montaña una muralla construida por orden de Muhammad Ibn Abī 'Āmir (el célebre Almanzor), cuando pasó de España a Ceuta. Quiso transferir la ciudad sobre esta meseta pero la muerte le sorprendió cuando acababa de terminar los muros. Los habitantes no tuvieron la posibilidad de transportarse a al Mina, se quedaron en su ciudad y al-Mina quedó sin población. Los muros de al-Mina, subsisten todavía y son de una blancura extraordinaria"¹⁴.

Lo mismo que Idrīsī y Bakrī nos dicen al-Umarī¹⁵, Al Qalqaṣandī¹⁶ y Abū-l-Fidā¹⁷, seguramente copiando a los dos primeros autores.

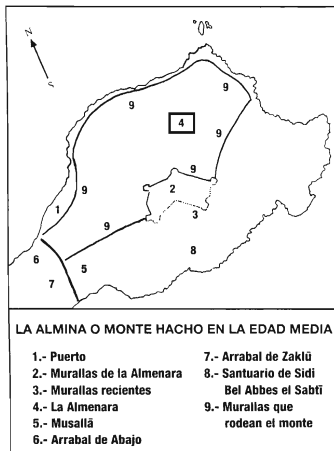
Resulta difícil de creer estas noticias al pié de la letra. Resulta absurdo desde el punto de vista defensivo, transplantar la ciudad a la cúspide del monte y más aún en un momento (al final del califato cordobés) en que Ceuta dependía políticamente de la Península Ibérica y era fundamental una buena y segura comunicación marítima. Es probable que se quisiera más bien hacer una guarnición militar, relativamente alejada del núcleo urbano al igual que hicieron los benimerines al construir el Áfrāg. Lo cierto es que las fuentes escritas árabes y las portuguesas nos confirman que el recinto quedó inacabado. Su abandono propiciaría la utilización de los muros para adosar a ellos casas o *zāwiyas* con lo que se explicaría el extraño color blanco de las murallas.

Este recinto, situado en la cúspide del monte Hacho, quedó sin terminar. En el plano de finales del siglo XVI, el recinto de la cúspide no está cerrado por su zona Este e incluso lleva la leyenda de "muros arruinados que no sirven de nada". Evidentemente se trata de los muros medievales con torres de refuerzo, que ya en época portuguesa no servían para nada. Una gran parte de estos muros se utilizaron posteriormente (en época española) para el cerramiento de la Almina.

Las continuas reformas en la fortificación del monte ha hecho que la fortificación actual tenga muy poco de medieval, salvo parte de su estructura general, cimientos y restos de un par de torres medievales, muy reformadas, cuyas fotos ha publicado recientemente Pavón Maldona-



Ceuta en el siglo XVI, según el grabado de *Civitates Orbis Terrarum* de Georgius Braun



do¹⁸. La fortificación de la cima del monte Hacho se debió completar a finales del siglo XVII, según Gomez Barceló¹⁹. Sin embargo, un plano de 1755 parece indicar que se cerramiento se produjo a mediados del siglo XVIII²⁰. A pesar de lo cual, hasta en 1774 se dibuja sin completar su recinto²¹, si bien es probable que este plano refleje una situación muy anterior al copiar otro de la mitad de ese siglo. Con total seguridad, el recinto ya estaba totalmente cerrado en 1801, pues así nos aparece con bastante exactitud con referencia a su estructura actual, en un plano de 1801²².

Esta fortificación es descrita en 1507 por Valentim Fernandes, diciéndonos: "Esta ciudad tiene una alta montaña redonda que entra en el mar. Y el mar bate esta punta por los dos lados, salvo por una lengua de tierra que puede tener de longitud como un tiro de ballesta. En lo alto de esta montaña se encuentra un castillo habitado²³ y rodeado de fuertes murallas. Este recinto descende por los dos lados de la montaña y puede tener cerca de 3 leguas a su alrededor"²⁴.

Se puede apreciar como se indica que la muralla "va para baixo", es decir descendía por ambos lados, lo que se contradice con la supuesta fortificación total alrededor del monte por la zona de costa y coincide con nuestra hipótesis de cerramiento de la fortificación del Hacho que veremos posteriormente.

En el siglo XVIII la cita de Correa de Franca parece referirse a la supuesta fortificación alrededor del monte, más que a la de la cima, suponiendo que estuvo en algún momento completa, al decirnos: "los romanos... ciñeron toda la circunferencia de la Almina (que le cae al oriente, y es de difícil desembarco por ser toda de peñascos y des-

peñaderos, sin más que algunas muy pequeñas playas) con muralla de la que hasta los presentes tiempos permanece alguna parte, y vestigios de las arruinadas²⁵... Las murallas de la circunferencia de la Almina hechas por los romanos como se ha dicho al n° 22, estaban en este tiempo mal reparadas y en algunas partes con ruinas o ya sea por negligencia o ya por descuido demasiado²⁶... La circunferencia de la Almina no tenía más defensa que la suya natural y castillo del Desnarigado y S. Amaro del n° 672"²⁷.

En realidad, Correa de Franca sólo conoció murallas en la zona Norte. La existencia de algunos muros arruinados en algunas de las calas de la zona Sur del monte, le hizo suponer que todo el perímetro estaba amurallado, cuando no lo estaba.

Mascarenhas, en el siglo XVII (1648), nos habla sin duda de la fortificación de la cima del monte al decirnos: "Lo restante de la Almina se divide en cinco montes: al mas eminente corona un dilatado castillo, fuerte a lo antiguo, si bien no del todo cercado... cerca estas dos últimas montañas, una muralla del tiempo de los moros que aun no esta acabado de cerrar; es de buena fábrica y tiene de alto quatro braças y en torno a treinta e quatro cubos redondos. Dentro dell ai una fuente de agua dulce q' dura todo el año i podria hazerse mayor si se aclarase²⁸; parece no aver avido alli habitacion sino es una casa fuerte, que muestra fue palacio i ora es ruina. En ella se pone la serria q' señala los navios q' passan de una otra parte, tiene dos puertas, una q' mira a Ceuta, i otra a Hespaña"²⁹.

Lucas Caro, a principios de siglo, nos dice de esta fortificación: "Los edificios singulares que en esta ciudad existen de la antigüedad son las murallas del Hacho del tiempo de los romanos, fábrica tan soberbia y de tal fortaleza, que el día de hoy se miran las piedras consumidas y tan entera la mezcla que parecen estar hechas de poco tiempo, son de 24 a 26 varas de altitud por algunas partes y mas bajas por otras. Admira lo robusto de estos muros, todos defendidos de unos torreones circulares que en su construcción demuestran su antigüedad; de este edificio se dirá más adelante, otros dicen fue hecha en el tiempo que la dominaban los moros³⁰... De las murallas antiguas del Hacho que van referidas, se ha construido una ciudadela con quatro baluartes y una tenaca, un cuartel capaz de alojar un Regimiento y pabellones para oficiales diferentes cuadras y almacenes cuya obra siempre sigue"³¹.

El lugar y el recinto no deben confundirse con el de la Almenara, que se situaba en el actual San Antonio.

La noticia más antigua que tenemos sobre la Almenara ceutí es de finales del siglo X, en el que un antepasado del qādī 'Iyād compró un terreno en este lugar, construyendo una mezquita y un cementerio³². También es citada por Al Badīfī, diciéndonos: "el pregrino Abū-Bakr que vive en al-Manara, me invitó; fui a su casa desde donde dominaba el mar"³³.

En la Almenara había un cementerio que englobaba otros seis³⁴ y dieciséis campos de tiro³⁵.

Cuando Al Anṣārī nos cita las atalayas, nos dice: "Entre estos puestos de observación, está la Gran Atalaya, incomparable, pues es la atalaya de Ceuta y se encuentra en la cima del monte ai-Mina. Es conocida entre nosotros por Al Nazār (El Mirador); la construyeron los almorávi-

des como si fuera una fortaleza para vigilar constantemente la región. Tiene un gran bastión o calahorra en cuyo interior hay una mezquita. Todo esto fue construido por orden del qādī Fadl 'Iyād, Dios tenga misericordia de todos ellos...No escapa a su vigilancia nada de cuanto pasa por el Estrecho. Por otra parte está rodeada de murallas y puertas, dentro de la ciudad. Está a disposición de sus habitantes en caso de revolución o sitio"³⁶

En algún momento de la cita parece indicarnos que dicha atalaya se identificaba con la fortaleza del Hacho, sobre todo cuando nos dice que se encontraba en la cima del monte. Sin embargo la cita de que estaba rodeada de murallas y puertas y dentro de la ciudad, nos parece identificar con la actual San Antonio. Este recinto amurallado y con un gran bastión, aparece reflejado en el grabado de finales del siglo XVI.

También creemos que coincide con el lugar denominado como "Casa de la Luz" o Faro, en donde se refugió Al-Izz, hijo de Suqūt al Bargawāfī, huyendo de los almorávides. En la *Dajira* de Ibn Bassān, leemos: "Al Izz ibn Suqūt, con un grupo de sus compañeros, trató de huir por mar intentando embarcar, pero no pudo escapar porque le faltó tiempo y el destino se volvió contra él. Entró en una casa conocida por *Dār Tanwir* (Casa de la Luz o Faro) y un grupo de almorávides que lo advirtieron se precipitaron contra él"³⁷. Esta cita coincide con lo que nos dice Al Anšārī de que la Almenara se utilizaba como refugio en caso de "revolución o sitio".

Sabemos, por tanto, que la fortificación del Hacho no llegó a cerrarse, y que esta atalaya estaba dentro de las murallas de la ciudad.

El concepto de ciudad en Al Anšārī es muy relativo, tal como hemos puesto anteriormente de manifiesto³⁸. Algunas veces se llamaba ciudad tan solo al centro de la medina, otras a la medina y barrios centrales y otras a todo lo que estaba amurallado. La zona Norte del monte estaba dentro del perímetro de murallas y la Almenara (San Antonio) se localizaba en su interior.

Para identificar este perímetro amurallado tenemos que ir a la descripción de Al Anšārī de la *musallā* de la ciudad: "Al *Musallā al Kubrā* o *Musallā de la ciudad*, lo más digno de describir es su posición fuera de la ciudad, aunque dentro de su jurisdicción. Por su parte exterior está detrás de las murallas en una explanada que se prolonga por vastas extensiones de terreno cubiertos de jardines, pastos, montículos, barrancos y bosques en una extensión de seis millas. Así pues, ésta *musallā* reúne las condiciones de terreno llano que exige la Ley. Respecto a su situación interna, la explanada descrita con sus terrenos contiguos, forma una punta de tierra que penetra en el mar. En esta *musallā* nadie puede temer un ataque del enemigo ni dejar de cumplir la oración durante las revoluciones o sitios, distinguiéndose en ésto de las demás"³⁹.

La *musallā* contaba con tres características esenciales: que estaba al oriente de la ciudad, en terreno llano y fuera del recinto amurallado. Esto último nos demuestra que no todo el recinto del monte tenía murallas.

Dados éstos datos topográficos, podemos pensar como hipótesis de trabajo, que la fortificación de Ceuta rodeaba la zona Norte del monte –tal como hemos visto

anteriormente–, enlazando al Este con la fortificación de la cúspide del monte. De esta forma, también la atalaya Almenara (actual San Antonio), quedaba dentro de la fortificación. Por tanto, solo la mitad Sur del monte quedaba sin estar dentro de las murallas, siendo éstas en gran parte innecesarias por lo inhóspito y abrupto de la costa. Sin embargo, es muy posible que existieran muros y torres de defensa en las calas, alguna de las cuales, como la del Desnargado, debe su nombre –ya en época portuguesa– al desembarco del célebre pirata. Al menos una de estas torres se situaba junto al santuario de Sidi Bel Abbés al Sabtī⁴⁰ y fué reutilizada y reformada en época portuguesa⁴¹.



El monte Hacho en el grabado de Ceuta de finales del siglo XVI del Archivo General de Simanca (M. P. y D., *Guerra Antigua*, leg. 1.518)

Los perímetros de las fortificaciones, diferenciándose los por zonas, eran aproximadamente los siguientes:

- 1.-Arrabal de Afuera:
 - Muralla Oeste: 430 m.
 - Muralla Norte: 230 m.
 - Muralla Este (compartida): 220 m.
 - Muralla Sur: 220 m.

- 2.-Medina o centro urbano:
 - Muralla Oeste (compartida): 220 m.
 - Muralla Norte: 400 m.
 - Muralla Este (compartida): 200 m.
 - Muralla Sur: 380 m
- 3.-Arrabal de Emmedio:
 - Muralla Oeste (compartida): 200 m
 - Muralla Norte: 900 m
 - Muralla Este (compartida): 500 m
 - Muralla Sur: 850 m
- 4.-Arrabal de Abajo:
 - Muralla Oeste (compartida): 200 m
 - Muralla Norte (compartida): 500 m.
 - Muralla Este (compartida): 200 m
 - Muralla Sur: 550 m.
- 5.-Arrabal de Zaklî:
 - Muralla Oeste (compartida): 300 m.
 - Muralla Norte: 550 m.
 - Muralla Este (compartida): 300 m.
 - Muralla Sur (compartida): 500 m
- 6.-Fortificación total del monte Hacho (sin contar el perímetro no amurallado): 4.000 m

En total, se extendían unos 10,5 km. de murallas, de las cuales, algo más de 1,5 km. eran murallas dobles que

separaban unos arrabales de otros. Los cuatro fosos tenían una extensión de unos 1,4 km. y sabemos que al menos las murallas de la medina tenían barbacana.

En Ceuta se produce, por tanto, un perímetro amurallado de los más extensos del mundo islámico medieval. Su extensión supera la longitud de las murallas urbanas de los núcleos más importantes de al-Andalus.

Murallas en las que podemos ver reflejadas todas las características y elementos defensivos de las fortificaciones de al-Andalus con albacar, corachas, puertas de ingreso acodado, puertas de la tracción, almenas, caminos de ronda, buhardas, tosos, barbacanas, calahorras, etc.

Su estructura ístmica favorecía la formación de departamentos estancos y de esta forma con el crecimiento de los arrabales se iban construyendo las murallas que los defendieran independientemente de esto, también se creaban núcleos defensivos internos, como el castillo de los gobernadores o Alcazaba⁴², la al-Menara y externos como el Áfrag⁴³ y el fallido intento de fortificación en la cúspide del Hacho.

Este complejo y magnífico entramado de fortificaciones, formado casi constantemente a través de siete siglos, no impidió en 1415 una fácil conquista por las tropas portuguesas. Facilidad que según nos transmiten las fuentes, asombró a los propios lusitanos, que ante tan impresionantes murallas esperaban un largo asedio.

NOTAS

- 1 Véase la bibliografía recogida en GOZALBES CRAVIOTO, ENRIQUE. *Los bizantinos en Ceuta (siglos VI-VII)*, Ceuta, 1986 y *El ataque del rey visigodo Teudis contra Ceuta*, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, nº 5, Ceuta, 1981, págs. 41-54 y, más recientemente, en un trabajo de ARCADIO DEL CASTILLO en prensa en la revista *Bizantium*.
- 2 GOZALBES BUSTO, GUILLERMO. Dos siglos olvidados en la historia de Ceuta, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, nº 4, Ceuta, 1989, págs. 21-36; De la Ceuta bizantina a la Ceuta islámica, *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, nº 6-7, Ceuta 1989, págs. 19-26 y Ceuta en el siglo IX, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, XLII-XLIII, Granada, 1993-1994, págs. 113-125.
- 3 Sobre las factorías de salazón de Ceuta en época romana, véase: BRAVO PÉREZ, J., *Fábrica de salazones en la Ceuta romana*, *Cris. Revista del Mar*, Abril 1968; BRAVO PÉREZ, J., HITA RUIZ, J. M., MARFIL RUIZ, P. y VILLADA PAREDES, F., Nuevos datos sobre la economía del territorio ceutí en época romana: las factorías de salazón, *Actas del IIº Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, T. II, Madrid, 1995, pág. 439-454 y LÓPEZ F., VILLANUEVA, NOÉ, Una nueva factoría de salazones en Septem Frates (Ceuta). El origen de la localidad y la problemática de la industria de salazones en el Estrecho durante el Bajo Imperio, *Actas del IIº Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, T. II, Madrid, 1955, págs. 455-472.
- 4 Agradezco a Emilio A. Fernandez Sotelo, su amabilidad al proporcionarnos por medio de J. L. Gomez Barceló, el informe inédito: Muralla romana de Ceuta. Informe de la campaña 1994 (30 abril de 1994).
- 5 Dejamos para un posterior trabajo, el estudio evolutivo y cronológico de las fortificaciones medievales ceutíes.
- 6 GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS. La demografía de la Ceuta medieval, *Actas del IIº Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, Madrid, 1995, T. III, págs. 49-57.
- 7 Esencialmente en GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS. La estructura urbana de la Ceuta medieval, *Actas del I Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, (Ceuta 1987), Madrid-Ceuta, 1990, págs. 345-350.
- 8 Sobre todo la crónica de la conquista de Ceuta de Zurara: GOMES EANES DE ZURARA, *Chronica da Tomada da Cepta*, Ed. Esteves Pereira, Lisboa, 1915. Cf GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS. La topografía urbana de Ceuta según la *Chronica da Tomada de Gomes Eanes de Zurara*, *Libro colectivo hispano-luso conmemorativo de la Conquista de Ceuta*, Ceuta, 1993, págs. 187-206.

- 9 Son las únicas murallas, cuya estructura no hemos estudiado anteriormente en otros trabajos. Sobre fortificaciones ceutíes, véase además de la bibliografía citada en otras notas. GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS, Los fachos de Ceuta. *Jábega*, 27, Málaga, 1979, págs. 21-27; Las corachas medievales de Ceuta. *Al Qantara*, 1, Madrid, 1980, págs. 365-390; El albacar en las fortificaciones de Ceuta. *Jábega*, 29, Málaga, 1980, págs. 61-90; Las fortificaciones hispano-portuguesas del Frente de Tierra de Ceuta. I. 1550-1640. *Transstretana*, 2, Ceuta, 1983, págs. 19-49; El albacar en las fortificaciones hispano-portuguesas del Norte de África. *Actas del Iº Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas*, Melilla-Granada, 1987, T. II, págs. 79-92; Notas sobre las funciones del albacar en las fortificaciones del Norte de África. *Šarq al-Andalus*, 4, Alicante, 1988, págs. 199-202; Las fortificaciones medievales del Frente de Tierra de Ceuta. *Primer Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, Madrid, 1988, T. II, págs. 401-409; La Puerta de la Traición en las fortificaciones medievales de Ceuta. *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, Ceuta, 1989, págs. 55-63
- 10 GEORGIUS BRAUN. *Civitates Orbis Terrarum*, Colonia, 1573
- 11 PAVÓN MALDONADO, BASILIO, Planimetría de ciudades y fortalezas árabes del Norte de África. Murallas, torres y puertas. Estado de la cuestión y avances. *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, nº 9, Ceuta, 1966, pág. 19.
- 12 Plano de finales del siglo XVI, aunque erróneamente se considera de mediados del siglo XVII. Archivo General de Simancas. M. P. y D. *Guerra Antigua*, leg. 1.581. Publicado por primera vez en GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS, Las fortificaciones hispano-portuguesas... O.c.
- 13 AL BAKRĪ, ABŪ 'UBAID. *Description de l'Afrique Septentrionale*. Trad. Mac Guckin de Slane, Paris, 1965, pág. 203
- 14 IDRĪSĪ, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, Trad. Dozy-Goeje, Leiden, 1968, pág. 200.
- 15 AL-'UMARĪ, IBN FADLALLĀH, *Musālik al-absār fī mamālik al-amsār*. I. *L'Afrique moins l'Égypte*, Trad. Gaudfroy-Demombynes, Paris, 1927, pág. 195
- 16 AL QALQAŠĀNDĪ, Trad. de SECO DE LUCENA, LUIS, *Marruecos a comienzos del siglo XV*, Madrid, 1951, pág. 25.
- 17 ABŪ-L-FIDĀ', *Géographie*, Trad. M. Re naud, Paris, 1948, T. II, pág. 186.
- 18 PAVÓN MALDONADO, B., O. c., págs. 13-14.
- 19 Ed. José Luis Gómez Barceló, *Historia de Ceuta*, de Lucas Caro, O. c., pág. 111, nota 247.
- 20 Plano de la nueva fortaleza del Hacho, Martin de Gabriel, 1755. *Servicio Geográfico del Ejército*, Cartoteca Histórica, Ceuta, nº 132.
- 21 VASCONCELLOS, ERNESTO DE, *Uma planta de Ceuta dedicada ao marques de Pombal*, Lisboa, 1915.
- 22 Plano del monte Acho por D. Juan Bautista Jáuregui, *Servicio Geográfico del Ejército*, Cartoteca Histórica, Ceuta, nº 134.
- 23 Los habitantes de este castillo, deberían ser exclusivamente los atalayas y facheros. Cf. GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS, Los fachos de Ceuta: almenaras de la costa malagueña. *Jábega*, nº 27, Málaga, 1979, págs. 21-27.
- 24 Hemos hecho la traducción del texto portugués, ayudándonos también de la traducción francesa de CENIVAL, P y TH. MONOD, *Description de la côte d'Afrique de Ceuta au Sénégal par Valentim Fernandes (1506-1507)*, Paris, 1938, págs. 20-21. También hemos consultado la edición de MAGALHĀES GODINHO, VITORINO, *Documentos sobre a expansão portuguesa*. Vol. II, Lisboa, s/f., pág. 29, cf. La traducción completa en lo referente a Ceuta en GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS, *Ceuta en los portulanos medievales. Siglos XIII al XVI*, en prensa.
- 25 CORREA DE FRANCA, ALEJANDRO, *Historia de Ceuta*. Manuscrito inédito de la Biblioteca Nacional de Madrid. Mss. nº 9.741, fol. 3v., nº 22.
- 26 CORREA DE FRANCA, O. c., fol. 23 vº, nº 132.
- 27 CORREA DE FRANCA, O. c., nº 230.
- 28 Se trata de la fuente llamada de María Aguda, hoy día perdida. LUCAS CARO, O. c., pág. 237, nos dice de ella: "...En lo alto de las murallas del Hacho, al pie de un torreón se halla la fuente de María Aguda que es la de mejor agua". Gomez Barceló en la nota 497 de la citada edición, nos dice de esta fuente: "a la parte Norte, lo que hoy es balsa de Serían".
- 29 MASCARENHAS, JERÓNIMO DE, *Historia de Ceuta*, (escrita en 1648), Lisboa, 1915, pág. 12-14.
- 30 LUCAS CARA, *Historia de Ceuta*, Ed. J. L. Gomez Barceló, Ceuta, 1989, pág. 225.
- 31 LUCAS CARO, O. c., pág. 237.
- 32 AL MAQQARĪ, *Az-bār al-Riyād*, Ed. El Cairo, 1939, T. I, pág. 28.
- 33 AL BADIŠĪ, El Maqqas, Vie des saints du Rif, *Archives Marocaines*, T. XXVI, Paris, 1926, pág. 99.
- 34 AL ANŠĀRĪ, Trad. VALLVÉ BERMEJO, JOAQUÍN, Una descripción de Ceuta musulmana en el siglo XV, *Al Andalus*, XXVIII, Madrid, 1962, págs. 406, 433, 434, 436, y GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS, *El urbanismo religioso y cultural de Ceuta en la Edad Media*, Ceuta, 1995, pág. 55-57.
- 35 AL ANSĀRĪ, O. c., pág. 434.

- 36 AL ANSĀRĪ, pág. 419.
- 37 IBN BASSĀN, *Qajira*. Trad. VALLVÉ BERMEJO, JOAQUÍN. Suqūt Al-Bargawāfi. rey de Ceuta. *Al Andalus*. XXVIII. Madrid, 1963. pág. 209.
- 38 GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS. El urbanismo.. . O. c., pág. 137-138.
- 39 AL ANSĀRĪ. O. c., pág. 433
- 40 Véase sobre dicho santuario, nuestro trabajo *El urbanismo religioso y cultural de Ceuta en la Edad Media*, O. c., págs. 161-165.
- 41 *A torre do Çeul se fica fazendo. e como for feita se enviara a fazenda como V. A. manda*. Carta de D. Alfonso de Noronha, gobernador de Ceuta a su rey D. Juan IIIº Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, *Archives et Bibliothèques de Portugal*. T. IV. Documentos recopilados por Robert Ricard. Paris, 1951. pág. 295.
- 42 GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS. La medina o núcleo urbano en la Ceuta hispanomusulmana. I. El palacio de los gobernadores y las mezquitas. *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*. 3. Ceuta, 1988. págs. 49-74.
- 43 Cf. PAVÓN MALDONADO, BASILIO. Arte hispano-musulmán en Ceuta y Tetuán. *Cuadernos de la Alhambra*. 6. Granada, 1970, págs. 69-109 y GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS. El Āfrāg: un castillo merrida en Ceuta. *Castillos de España*. 16. Madrid, 1978. págs. 55-61.